



ecos
de mi colegio

Asociamiento de Madres

ECOS DE MI COLEGIO

REVISTA MENSUAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HIJAS DE JESUS.—MOSTENSES

(Con censura eclesiástica) SALAMANCA



El nuevo Papa de las Misiones

SALUDAMOS con gozo el advenimiento a la Cátedra de S. S. Pío XII.

Todo nos hace esperar de él un nuevo Papa de las Misiones, que continúe la brillante tradición de la Iglesia, que culminó gloriosamente en el último y soberano Pontificado.

Y eso no sólo por las razones fundamentales y teológicas que imponen a la Iglesia y por tanto con principalidad a su Cabeza visible la predicación del Evangelio a todas las gentes y la expansión vital de la Iglesia hasta que llegue a la plenitud que preconizaba S. Pablo, sino también por las condiciones especialísimas del nuevo Pontífice

Ya el Emmo. Card. Pacelli había manifestado sus predilecciones misionales y era el Cardenal Protector de la Obra Pontificia de la Santa Infancia, por la cual de continuo y muy inmediatamente se preocupaba.

La elección del nombre de Pío, indicaba una sucesión de ideales y marcaba los jalones de un programa: era seguir la ruta brillante y fecunda de su llorado Antecesor.

Mas para dar a esta indicación una categórica firmeza, ya en su primer saludo al mundo católico hizo, mención primaria de los Misioneros que predicán la fe de Cristo entre los infieles. Y en toda la prensa se ha podido leer, como el programa de acción que de S. S. Pío XI de gloriosa memoria quiere heredar su Sucesor, explícita y primariamente contiene la predilección misional.

No hemos de tardar en saber nuevas maravillas de este espíritu misional del nuevo Papa, a quien el Señor largamente conserve.

J. ARTERO.

Parte Oficial de Guerra correspondiente al día 1.º de Abril de 1939. — III Año Triunfal

En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares.

La guerra ha terminado

Burgos, 1 de Abril de 1939.
Año de la Victoria.

El Generalísimo Franco.
¡Arriba España!

Francisco Franco.

TELEGRAMAS CRUZADOS ENTRE SU SANTIDAD EL PAPA Y EL GENERALISIMO FRANCO

Su Santidad ha dirigido al Generalísimo Franco el siguiente telegrama:

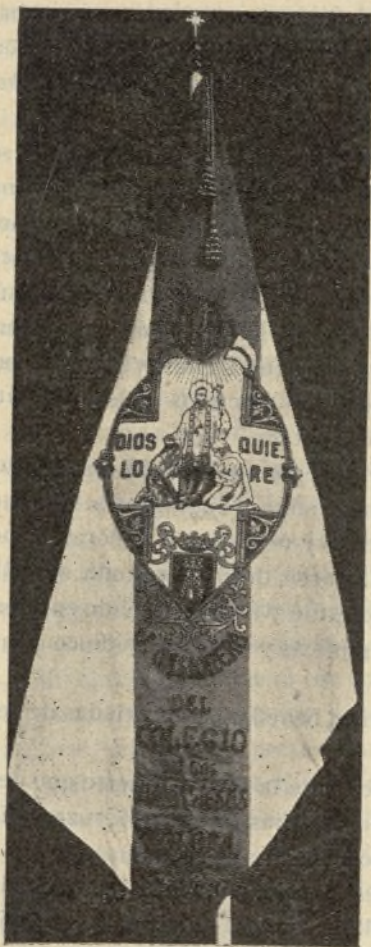
«Levantando nuestro corazón al Señor, agradecemos sinceramente, con Vuestra Excelencia, deseada victoria católica España, hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas cristianas tradiciones, que tan grande la hicieron. Con estos sentimientos, efusivamente, enviamos a Vuestra Excelencia y a todo el pueblo español nuestra Apostólica Bendición.—PIUS XII.»

El Generalísimo Franco ha contestado al telegrama de Su Santidad Pío XII con el siguiente:

«Intensa emoción me ha producido paternal telegrama de Vuestra Santidad con motivo victoria total de nuestras armas, que en heroica cruzada han luchado contra enemigos de la Religión, de la Patria y de la Civilización cristiana. El pueblo español, que tanto ha sufrido, eleva también con Vuestra Santidad su corazón al Señor, que le dispensó su gracia, y le pide protección para su gran obra del porvenir, y conmigo expresa a Vuestra Santidad inmensa gratitud por sus amorosas frases y por su Apostólica Bendición, que ha recibido con religioso fervor y con la mayor devoción hacia vuestra Beatitud.—FRANCISCO FRANCO, Jefe del Estado español.»

BODAS DE ORO

Colegio de San José. Tolosa (Guipúzcoa), 1888-1938.



Obra riquísima y muy bella y artística que fué la admiración de...

El mundo es pequeño para mis deseos, decía en carta al R. P. Herranz, la M. Cándida María de Jesús, émula de su paisano y nuestro, Iñigo de Loyola, y cierto el mundo era pequeño para la inmensa capacidad del amor de aquella mujer que conocerla y no amarla dicen que era poco menos que imposible; de aquella mujer corazón de fuego, alma, de vida grande por sus virtudes, grande por su padecer, grande por sus empresas en las que no perseguía otro fin que la mayor gloria de Dios y que ante su amor a las almas, y al *Dios lo quiere* se agigantaba; los sufrimientos, las dificultades, la oposición de cualquier lado que viniesen, encontraban siempre en la roca inmovible de su voluntad de acero, el más formidable vencedor.

De ese volcán que ardía en su pecho hacía brotar acá y allá jardincitos, para el cultivo de corazones e inteligencias, talleres, para el modelado de la mujer...

Y es así, como de una chispa del fuego que le abrasaba por las almas, surgió la fundación de este colegio de Tolosa (Guipúzcoa), cuyo *Cincuentenario* acabamos de celebrar y con la fundación surgieron las pruebas duras, extraordinarias, continuas; pero ante las cuales no paraba, mientes, aquella mujer a lo Teresa de Jesús, porque en sus cálculos sólo se valoraba el *Dios lo quiere*.

Y la fundación se hizo contra todos y a pesar de todo, y la semilla germinó y brotó, y como la M. Cándida había previsto, se hizo árbol fron-

doso y rico en flores y frutos, y a su sombra todo es vida, actividad energética...

Y ese triple elemento se desarrolla hasta donde puede alcanzar su radio de acción en la formación de la mujer, sin olvidar nunca que para obtener el máximo de rendimiento de esas energías en *calidad y cantidad*, el radio de acción ha de tener como base de operaciones en su batallar continuo, en primer plano, los deberes domésticos, en relación con otros más íntimos y sagrados del hogar, donde nosotras *podemos y debemos establecer el orden, la moralidad, el bienestar*.

Flores y frutos.—En estos 50 años de vida que cuenta el colegio, se vienen cosechando frutos los más exquisitos y variados, mediante una floración bella y vistosísima. ¡Cuántas hemos sido formadas en él! Somos legión, las que en nuestros hogares trabajamos por llevar a la práctica las sabias enseñanzas de las queridas Madres *Hijas de Jesús*. En gran número se cuentan también los parvulitos. Muchas de entre nosotras regentamos Escuelas Nacionales y otros cargos públicos, siendo varias las que han llegado a las universidades, pasando antes sus años de Bachillerato en el colegio donde su formación se ha cimentado.

En zona completamente industrial el colegio no descuida los estudios comerciales, Perito Mercantil y enseñanzas afines, Taquigrafía, Mecanografía, lenguas, sin olvidar las Artes Bellas y útiles para decorar el hogar: Música, Dibujo, Pintura, Corte y Labores; desde la prenda sencilla de ropa interior a las primorosas de todo estilo y elase; repujado en cuero y metales, como varias exposiciones magníficas y primorosas de conjunto y detalle lo han demostrado.

La Escuela Dominical ha prestado gran beneficio a las criadas de servir y costureras.

Al salir del colegio.—La Congregación de la Buena Muerte que dejó la M. Fundadora establecida, Asociación de Hijas de María, Cruzada Eucarística, Ejercicios Espirituales, Asociación de Antiguas Alumnas y demás obras sociales que se han ido estableciendo, nos sostienen a las alumnas, en contacto con el colegio, del que recibimos alientos, consejos y siempre estímulos, para el bien, para la vida de sacrificio.

Antiguas Alumnas.—Nuestra Asociación, a mi pobre juicio tiene una ventaja enorme: oponerse a la tendencia individualista, enfermedad casi endémica de resultados funestísimos.

Estrecha los vínculos más sagrados, revive la vida de familia que pasamos en el colegio durante nuestra infancia, facilita la prestación de ayuda mútua y ejerce la caridad amorosamente.

La Asociación sostiene un ropero para las niñas pobres de la clase gra-

tufta que en número muy crecido, son formadas con todo esmero y cariño en el colegio, como en la mayor parte de los colegios de la M. Cándida, hacen sus Hijas.

Con el Movimiento salvador de esta Santa Cruzada y el deseo de prestar ayuda a nuestros heroicos soldados, el ropero quedó transformado en patriótico y bajo este aspecto funciona con un empuje y cariño digno del fin que persigue. En él no solamente se hacen prendas nuevas para frentes y hospitales, sino que nos hemos encargado del repaso y arreglo de la ropa usada para los mismos.

Al ropero (instalado en el colegio) no sólo vamos el día semanal marcado, sino con la frecuencia que las necesidades lo exigen, para que, a nuestros valientes, nada les falte. Es consolador ver a la señora mayor, a la señorita joven y a la Hija de María, quien, con un calcetín, pantalón, sábana, etc., a cual más diligente en arreglar el mayor número de prendas y cual puede hacer mayor número de milagros en ellas, para luego entregar sendos paquetes bien estirados y pulcros.

Tampoco olvida nuestra Asociación de Antiguas las iglesias destruidas, y ya se ha hecho entrega a nuestro amadísimo Prelado, de un hermoso lote de ornamentos y vasos sagrados para el que han contribuido también las Hijas de María.

Otra obra de nuestros cariños, porque lo es de nuestras Madres, es la de los Ejercicios Espirituales. A sostener las tandas que de ellos se organizan en el colegio, dirigidos siempre por Padres de la Compañía de Jesús, contribuimos en la medida de nuestras fuerzas.

En el colegio funciona con gran fruto la *Liga de la Modestia Cristiana*, que tiene declarada guerra a muerte no sólo a la tirana de la moda, sino a libros, revistas y espectáculos peligrosos.

Actividad misionera.—Y dejo para la última, la obra que es centro y como eje de todas las actividades del colegio.

Obra misionera.—*Hasta el fin del mundo* deseaba ir la M. Cándida en busca de almas, encontrando muy pequeño el mundo para sus deseos. Nada más natural que sus Hijas hagan prender el fuego misional en sus colegios. Del 1923 datan nuestras actividades misioneras en éste de Tolosa. Su mayor pujanza comienza en el 1930, en que Juventud Misionera, perfectamente organizada, intensificó sus trabajos, logrando figurar el primero entre los colegios españoles de Hijas de Jesús.

El espíritu misional, siempre en crescendo, tesoro espiritual y material en su punto, ingeniándose con mil industrias para ello; rifas, tómbolas, sacrificios, recogida de sellos, estaño, medicinas, mucho, muchísimo se trabaja para las misiones.

No se pierde ocasión; correspondencia con misioneros y misioneras, lecturas, libros, revistas para la biblioteca, charlas, conferencias, todo se aprovecha para sostener a un nivel bien alto el fuego misional. Y el Misionero Divino nos ha premiado con llevarnos una Misionera a Anking, que un tiempo perteneció a J. M. de este colegio, y que al terminar su brillante carrera del Magisterio ingresó en este Noviciado. De ahora en adelante la misión es más nuestra. Esperamos no ha de ser la última de nuestra J. M. Al tiempo.

Amor intenso a la Eucaristía, al Corazón Sacratísimo de Jesús y a su Inmaculada Madre, es la savia que nutre y da vida a los colegios de madre Cándida, para enfrentarnos con la vida.

El amor mariano es imán poderoso que nos lleva a Jesús.

Fiestas Jubilares.—A vuela pluma, algo de ellas; pues este trabajillo va a salir de las normas dadas por Ecos.

Las Antiguas, muy gozosas, vimos acercarse el gran día. Nuestros deseos plenamente satisfechos. Los pinceles en manos de los obreros dejaban la iglesia como nueva. Linda de verdad (1).

Las fiestas fueron realzadas por la asistencia a ellas de la Rvdma. Madre General, y en representación de las Obras Pontificias y del Secretariado Diocesano de Misiones, el muy ilustre Sr. D. José Artero, Secretario Nacional de las O. P., y el día 12, además, por las Autoridades civiles y militares. El *gran día* 12, día del Pilar, había de señalarse por su carácter misional como corresponde a un colegio eminentemente misional.

Triduo solemne. El 10, día Eucarístico, muy de las Cruzadas Eucarísticas; el 11, día E. Mariano, Hijas de María, y el 12, muy Misional. Los sermones de los tres días a cargo respectivamente de don Juan Gurruchaga, Capellán del colegio; don Miguel Apezteguía, Coadjutor de la parroquia de Sta. María, y el muy ilustre señor don José Artero, quien predicó también en la fiesta de la tarde. Juventud Misionera celebró la bendición de su bandera, «obra riquísima y muy bella y artística, bordada en el Colegio y que fué la admiración de todos los asistentes, y que difícilmente será superada por las demás asociaciones», leo en: *Dios lo quiere* núm. 2. La verdad es la humildad. ¿No?

Por la tarde, también, aunando el espíritu patriótico al misionero, velada. En ella se presentó la historia brillante del Colegio, poesías, no fal-

(1) Nota de la Redacción.—La autora de estas cuartillas calla, que precisamente la Asociación de Antiguas, se propuso ayudar al coste de las obras de reparación en la iglesia, no perdonando para ello sacrificio alguno, siendo muy de notar el trabajo que para ello se impuso la Presidenta con su Directiva. El Rey Divino se lo recompense como pedimos. En otro número publicaremos la lista de los donantes.

tando la actuación de los simpáticos chiquitines con sus ejercicios de gimnasia rítmica y Madre España, cuadro misional precioso, espléndido de aparato escénico, vestuarios y significado nacional apostólico: una orquesta que amenizó los intermedios y todo lo mejor de Tolosa, llenando, hasta abarrotar, el amplio Salón de actos, dice el citado número *Dios lo quiere*. Repitiéndose otro día para complacer a los heridos que así lo deseaban.

Juventud Misionera de San Sebastián y Azpeitia, enviaron una representación para asistir a los actos del día 12.

Así en este colegio fundado por la Rvdma. M. Cándida, hace medio siglo, entre oposición de los de arriba y los de abajo; de los de casa y los de fuera, vienen sus Hijas trabajando por ganar para el Rey divino no sólo las almas que a ellas son encomendadas, sino el mundo pagano y con nuestras Madres y unidas a ellas nos tendrán siempre, y no habrá clima, ni país tan apartado donde no llegue el ardor de nuestros corazones, realizándose así los deseos de la Fundadora de que sus Hijas mayores y pequeñas sean Apóstoles de la *mayor gloria de Dios*.

UNA ANTIGUA ALUMNA,



FAVORES.—Mi hermana Paca esperaba ver aumentado su hogar con un nuevo hijito, y los temores de todos nosotros eran muy grandes, pues la hemos tenido a la muerte en otras ocasiones.

Acudimos a nuestro refugio el Sagrado Corazón, por intercesión de la M. Cándida, como siempre lo hacemos, aplicando una cosita suya a mi hermana y todo resultó satisfactoriamente gracias a nuestra Protectora que nos alcanzó del Corazón Santísimo de Jesús la gracia pedida.—Muy reconocida Anita Hernández.

Una Hija de María de Valladolid, por haber concedido un favor, mediante la intercesión de la M. Cándida, 10 pesetas. Una devota de la M. Fundadora, rogándole le alcance del Señor una gracia, 25; Srta. Amalia Ribot, agradecida por haberle obtenido del Señor un favor, 5; D. Celedonio Martín, por haberle alcanzado del Señor la salud de su hermana, 10; Srta. de Perreta, muy reconocida por haber conseguido del Señor una gracia por intercesión de la M. Fundadora, 25; dos devotas pidiendo una gracia, 9; una persona agradecida por haberle obtenido del Sagrado Corazón noticias de un sér buerido y encomendándole un asunto, 35; una familia que se encomienda a la protección de la M. Fundadora, 60; D.^a A. M., muy reconocida a la protección de la Madre, 20; Sr. de Agero, 10.

A nuestras Antiguas Alumnas, Directivas de Juventud Misionera filiales de la de Segovia, familias amigas del Colegio; para todas nuestra invitación de familia a las fiestas jubilares de la fundación de este Colegio del Sagrado Corazón.—Segovia, Año de la Victoria,

De la Escuela.--Para la Escuela

A TRABAJAR

Sí, es preciso trabajar para conseguir que nuestras juventudes especialmente, adquieran espíritu Eucarístico, espíritu mariano, espíritu misionero.

El espíritu Eucarístico debe ser el alma de todo apostolado si se quiere que dé, frutos sazonados.

Urge que nuestras juventudes vayan a Jesús Eucaristía, por la comunión frecuente y las visitas al Sagrario bien comprendidas, para que puedan llegar a ser bien sentidas. En ese Trono de Amor nos convida y llama a todos.

Unidos a Jesús lo somos todo, lo podemos todo, lejos de El, somos incapaces de la menor obra buena.

De ese contacto, de esa aproximación, de esa unión nacen las grandes iniciativas y la coordinación justa de todos los valores.

Espíritu mariano. El amor filial a la Sma Virgen es una garantía de la pureza, y la pureza es la fuerza de la vida, el aroma de la virtud, el encanto de la juventud.

El espíritu mariano es una regalada consecuencia del amor a la Virgen.

Jesús, fruto bendito de María, árbol y fruto siempre unidos en nuestro amor, desde niños.

Quien ama a Jesús por lo mismo tiene que amar a María, nuestra Madre y Reina. Son dos amores que no pueden separarse.

Espíritu misionero.--No se ama de verdad a Jesús y a María sin amar lo que ellos tanto estimaron: las almas, que costaron la sangre de Jesucristo.

Cuando se logra que el amor a las almas, a las misiones, se arraigue en el corazón de los niños y jóvenes, se les ha puesto en condiciones inmejorables de hacerse apóstoles formidables, que trabajan con energías en muchos casos insuperables, por conseguir el dominio de la Soberanía de Cristo Rey en las almas. Su celo es como llama que nunca dice basta. Yo quisiera que vosotras todas, muchas ya lo hacemos, Antiguas Alumnas que regentáis una escuela o un grupo de ella, y vosotras *responsables* de un hogar trabajarais con vuestros hijitos y los de vuestra servidumbre, de vuestros obreros de la fábrica y del campo.

Y vosotras también A. A. en vuestras clases de Universidades e Instituto, en la inspección de las escuelas de vuestro Distrito, sed apóstoles. ¡Qué amplio vuestro campo y de cuanto sois responsables! La Ley no ya ampara vuestro apostolado, sino aleccionados los redactores de ella, por una dolorosa experiencia, os señala el camino, para conseguir que nuestros jóvenes salgan de esos centros de cultura, modelo de católicos, y quien dice modelo de católicos, dice, modelo de españoles.

La enseñanza toda debe estar saturada de cristianismo; pero no me cansaré de repetirlo, de un cristianismo sólido, para que permanezcan siempre *fieles* a su deber.

Que desde el momento de entrada en clase, la mirada y saludo filial al Crucifijo y a nuestra Madre Purísima que presiden los trabajos, todas las enseñanzas, todas las actividades, reflejen lo que nuestras leyes salvadoras de la Patria amada piden, a los encargados de llevarlas a la práctica: un corazón y una inteligencia que sepan *encontrar* a Dios en *todo* y por lo mismo toda enseñanza sea para ellos magnífica ocasión, para darle a conocer y hacer que la amen todos sus alumnos.

F. C., A. A.

BESO DE MADRE

Cuando los desengaños roban al alma
de la paz bendecida la grata calma,
y se lloran perdidas las ilusiones,
y en mil pedazos saltan los corazones...

Cuando en fuente perenne de la amargura
convierte a nuestros ojos fatal tortura,
y en los labios más bellos risa no brota,
como no hay melodías en arpa rota...

Cuando amor es tristeza honda y sentida
y aflicción es de espíritu todo en la vida...
¿hay algo que a las almas cruel no taladre?...
Sólo un beso sublime, *beso de madre*...

Beso que en miel transforma las amarguras,
las espinas que hieren en rosas puras,
que en su chasquido tiene grata y sonora
el ária que el jilguero canta a la aurora.

Beso que entre sus brazos da con delirio
para animar al héroe fiel al martirio...

que tiene la fragancia de los jazmines
y aleteos suaves de serafines...

En cuyo ardiente choque la fe se inflama,
y la esperanza vuelve por quien la aclama...,
beso que yo deseo cuando la muerte
quiera cortar mi vida con brazo fuerte...

¡Beso sublime y casto, beso de madre!...
cuando espina del mundo mi sien taladre,
y mi amor sea tristeza honda y sentida,
y amarga hiel de penas todo en la vida,

Ven a dar a mi espíritu la grata calma,
y de heroísmo cruento firmeza al alma...
ven a secar la fuente de la amargura,
¡beso de madre tierna, de madre pura.

A. LUYA.



TCH' EN PAO-CHIN

ERA una niña pagana, de las primeras que vinieron a nuestro Colegio de Anking, apenas abierto. Curiosa por naturaleza, era la primera en toda clase de preguntas: «¿Qué es esa placa dorada que lleva la Madre en el pecho?—¿Qué hacen las Madres en la Capilla cuando están allí arrodilladas?... ¿A quién rezan?...»

Un día a hurtadillas coge un libro a la Madre, y al abrirlo se encuentra con una estampa del Ni-

ño Jesús:

—¡Qué niño más hermoso!... nunca he visto otro igual. ¿Le conoce la Madre?

—Sí.

—¿Es su hermanito?

—No, es mi Padre.

Tch' en Pao-Chin abre los ojos y dice:

—Ya, ya entiendo; es Dios. Y, ¿por qué yo no puedo tener una estampa como esa? ¿No es también mi padre?

—Sí, pero tú no le conoces. Apréndete pronto las oraciones, que la Madre Carmen te ha prometido una estampa muy bonita, para cuando las aprendas.

— Ya las estudio, pero no entiendo aquellas palabras del Ave María «llena de gracia». ¿Qué quiere decir «gracia»?

— Mira, la gracia es como el vestido de nuestra alma, blanco, precioso. Donde hay pecado no hay gracia, y el alma entonces es fea, muy negra. Así está la tuya ahora.

— Yo no quiero un alma negra.

— Pues, aunque no la quieras, la tienes; y lo peor es que las almas negras van todas al infierno.

— Y ¿qué hay que hacer para tener gracia?

— Bautizarse y ser buena cristiana; para lo cual tienes que aprender antes la doctrina cristiana.

— Pues yo quiero aprender la doctrina; yo quiero ser cristiana.

Fué pasando el tiempo, y Tch' en Pao-Chin seguía con grandes deseos de hacerse cristiana. Un día, muy decidida, se acerca a la Madre y le dice: «Quiero hacerme cristiana; quiero bautizarme, pues ya sé bien la doctrina. No quiero tener alma negra».

No era tan fácil acceder a sus deseos. Convenía obtener antes el permiso de sus padres, ricos propietarios y fieles adoradores de Buda. A la primera carta de su hija, solicitando permiso para hacerse cristiana, ni siquiera se dignaron contestar. Y así, la pobre pagana, terminado el curso, tuvo que volver a casa con el alma negra.

Todos los de la familia estaban ya enterados de sus deseos de hacerse cristiana por la carta que ella misma escribió a sus padres. Al llegar a casa todo era curiosear qué hacía Tch' en Pao-Chin, como rezaba, etcétera; cosa que ella practicaba sin respetos humanos, exhortando al mismo tiempo a los de la familia a hacerse cristianos. Como ya sabía bastante doctrina, fácilmente respondía a las preguntas que le hacían sobre la Religión Católica.

Por fin, después de mucho pedir e instar, obtuvo permiso de sus padres para hacerse cristiana. Volvió a los pocos días a Anking, llena de gozo, y la víspera de la Asunción de la Virgen recibió el bautismo, y al día siguiente hizo la primera Comunión.

Vuelta a su casa, oye al día siguiente Asunción, que así se llama ya, un griterío en una casa vecina. Va corriendo y... encuentra un niño chiquitín muriéndose. A su lado estaban los bonzos haciendo supersticiones y llamando a los espíritus para que no asustaran al alma del niño. Asunción sabe bautizar, pues se lo enseñaron las Madres en el Colegio, en las clases de catecismo; y sin dudar ni consultar a nadie, coge una tacita con agua, se va derecha al niño, y derramando el agua sobre su cabeza dice: «Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo».

Los presentes, admirados, no saben qué hacer ni qué decir. Asunción, gozosa, les dice: «Yo soy cristiana; este beneficio que Dios me ha hecho, tengo que pagárselo con todas mis fuerzas. He bautizado a este niño, para que se vaya derecho al cielo». Efectivamente, al poco rato murió el niño, que entraría gozosísimo en el cielo, y vosotras queridas colegialas y bienhechores de esta necesitada misión de Anking, tenéis no pequeña parte en ese gozo y otros muchos, pues con vuestras oraciones, sacrificios y limosnas nos ayudáis en esta obra redentora de salvar las almas de estos pobrecitos tan necesitados.

HIJAS DE JESÚS,
Misioneras de Anking (China).

«Pido a Dios claridad de pensamiento y fortaleza de brazo, para poder gobernar con la equidad y espíritu de servicio con la que mi Gobierno está dispuesto a secundarme, para poder llevar a cumplimiento la revolución que España tiene pendiente y que mi Movimiento encarna y para llevar a la Patria, a las cumbres del poderío que mis Ejércitos están dispuestos a mantener.

Pues así será si vosotros sois siempre unos en la obediencia, en la fe y en el impulso».

Nuestro Generalísimo, en su discurso del 1.º de octubre de 1938.

Julita y Luisín, no queriendo ser menos que sus dos hermanos mayores, Nieves, enfermera, y José-Mari, convaleciente en casa de heridas sufridas segunda vez por Dios y la Patria, amada, han improvisado un puesto de socorro, en un rinconcito del jardín.

Julita con su equipo de enfermera preparado por Nieves y que los Reyes la trajeron, atiende a los heridos de guerra que con poca diferencia son siempre los mismos: Luisín y dos primitos.

Con toda seriedad la sorprendemos muy ocupada en vendar una pierna de Luisín que llora de verdad; pues está herido también de verdad por el *rojo* un gato lo más feroz y salvaje al decir de Julita.

Vamos, Luisito, le dice la pequeña enfermera con cariño: un soldado de Franco, tiene que ser valiente y no llorar por nada. Solo apretar los labios como hace José-Mari cuando le curan Nieves y el médico. ¡Que no se fijen los pequeños!..

PAGINA LITERARIA



Glorioso San José, Esposo de María, protégednos, protegéd a la Iglesia y al Romano Pontífice.

Se observa como ley sapientísima en el desarrollo del plan divino, que cuanto más trascendental es el acontecimiento que se avecina o mayor el personaje que se acerca, con mayor claridad se destaca el tipo sagrado que lo anuncia y representa.

José, el hijo de Jacob, el intendente del Faraón de Egipto, anunció con maravillosa precisión y evidencia, muchos siglos antes, al verdadero José, al hijo de otro Jacob, al José eucarístico, intendente y padre de Jesús Hostia.

La piedad cristiana quizás repare menos de lo que debiera en este preñuncio que Dios ha puesto a la vista del casto Patriarca de la ley de gracia.

Allá el Virrey de Egipto recogía y guardaba el trigo para distribuirlo entre las muchedumbres hambrientas; aquí, el Esposo de María cuida y nutre y custodia al Niño Dios, a ese Pan vivo descendido del cielo para alimento y eterna vida de los mortales.

Es doctrina del Doctor de la Iglesia Santo Tomás de Aquino, que cuanto más cerca está uno de la causa influyente, tanto más cerca participa de la influencia de la misma. Según esto, después de María, nadie conoció mejor que el bendito San José los planes de su divino Hijo en orden a la institución de la Sagrada Eucaristía, ni nadie supo con más encantadora ternura todas las celestiales dulcedumbres de esa manifestación suprema del amor de Jesús a los hombres.

La piedad iluminada de un artista exégeta ha reproducido con maravillosa inspiración este aspecto, el más hermoso y tierno del Santo Esposo de María.

¡José brindando a su Hijo uvas y unas espigas de trigo, que el divino Niño contempla y acaricia enardecido y pensativo! ¿Podéis imaginar poema de más profunda significación y de más sublime ternura?

José parece decirle: — Toma, Hijo mío, y conserva estos frutos de la tierra, que andando el tiempo te servirán para darte a tus enamorados como alimento del cielo.

Pan y vino convertidos en tu cuerpo y en tu sangre y en tu divinidad y en tu sabiduría eterna y en tu omnipotencia y en tu amor divino. Cuando seas levantado en la cruz atraerás a las gentes todas hacia Tí.

MADRE ESPAÑA

Bello será el día
de tu Imperio, España,
si se va elevando con estos celajes
de púrpura y fuego tu nueva alborada!
Del lejano oriente
¡donde se ilumina la anchurosa banda!
Sobre ella se yerguen alcázares regios,
se yerguen penachos de sangre y de lla.
¡Bello será el día, [mas
bella la jornada,
tierra que te visties en la amanecida
con estos arreos y con estas galas!

¡Tornan por ventura
las glorias pasadas,
cuando tus guerreros bajo el cielo puro
iban por la noble tierra castellana,
palpitante el pecho bajo los aceros
y echando relumbres las picas y lanzas?

¡Volverán los hechos
y osadías claras,
de aquellos varones
que se desdenaron de oscura loanza,
pues sólo era digno de su gloria altiva
todo el Romaaceró que entonó la Patria?

¡Partirán de nuevo
para nuevas playas,
las naves que antaño se lastraron de oro
en la fabulosa tierra americana?

¡Suelta tus bajeles,
que en la inquieta playa
¡inquietas esperan el rumbo marino
las tres carabelas ¡la invencible armada!

Adelante siempre,
¡más arriba, España,
que va delanteró Santiago invisible,
fulminando al brillo de su vieja espada!
¡S hasta los heroicos guerreros antiguos
volverán va ientes a abrazar la adarga!
¡Manes de Pelayo, manos de Ruíz Díaz,
que después de muerto ganabas batallas!

Uno de estos días, por el horizonte,
como leve flámula de fulgor de plata,
brillará entre nubes de polvo lejano,
sobre los trigales, sobre las llanadas,
un lanzón erguido que viene avanzando
desde el soledoso confín de la Mancha...
¡Salud, D. Quijote, forjador de glorias,
que empuñas de nuevo la bélica lanza!
¡Avanza! Que al paso las nuevas falanges
— flor de juventudes — blandirán las armas
por los ideales de la reconquista,
por el grande Imperio de la Madre Es-
[paña
— aires, mares, tierras, espíritu, len-
[gua... —
por la cruz latina: ¡la fe de la raza!

Ya de nuevo ondea vencedora y libre
la bandera antigua, la de rojo y gualda.
Ella va delante levantando incendios
en los corazones de las avanzadas.
En pos, el penacho de los paladines;
en torno las aves, las aves de plata...

Vivo repasando tu gloria serena
y el sereno imperio de tus nobles armas.
Tú ganas te un mundo

para los fulgores de la fe cristiana;
desplegaste el manto de los atavíos
y las opulencias de tu linda fabla,
y enviaste una morja, con sólo su espíritu
y con las llanezas de su pluma casta,
a robar secretos a los mismos cielos,
para que escribiera las siete Moradas.
¡Estas son tus glorias, mi tierra bendita!
¡Así son tus glorias, mi tierra del alma!

Torne el señorío de tus ideales,
que el mundo contempla tu roja alborada,
y en torno se agrupan, renuevos pujantes

de un tronco que siente revivir la savia,
los jóvenes pueblos que a tu Dios adoran,
que tu sangre heredan y en tu idioma
cantan.

¡Torne tu grandeza,
Madre de la raza!
¡Suenen los romanceros
con toques de diana!
¡La España de allende saluda con júbilo
el naciente Imperio de la madre España!

CARLOS E. MESA, C. M. F.,
(Colombiano).

Albano-Laziale (Italia).

ALGO DE ACCION CATOLICA

Dejad que los niños se acerquen a Mí...

Son nuestra esperanza.

Por M.^a de la Fe.



Dejad que los niños se acerquen a mí,
que socorres familias pobres y haces otras obras de misericordia; pero no

Las palabras que sirven de tema a este artículo son las mismas que dirigió el Maestro a sus apóstoles en una ocasión que impedían a sus pequeños acercarse a Jesús. Esas mismas palabras os dirijo a vosotros, padres y madres, a la moderna: «Dejad que los niños se acerquen a Jesús». Seguramente me diréis; pero... ¿cómo? ¿acaso impido que mis hijos vayan a la Iglesia, recen, se acerquen a recibir los Sacramentos y sean buenos cristianos? ¿no voy yo a Misa y asisto a las novenas y demás cultos de la parroquia? ¡Pertenezco a la Junta de A. C., al Ropero de A., a la Cofradía de Ntra. Sra. de B. y a la Asociación pía de C.!

Es muy cierto y no se puede negar, que cada mes destináis parte de tu presupuesto a obras de caridad,

es menos cierto que tu vida privada y social tiene muchos puntos oscuros que ensombrecen, el diáfano resplandor de virtud que debía irradiar de tu persona, para que fueras el modelo de tus hijitos.

Ve apuntando para luego reflexionar. Tardas en el arreglo de tu persona mucho más tiempo del necesario, quitándoselo por consecuencia, puesto que las horas no son elásticas, al cuidado de tu casa y sobre todo de tus hijos, que una de dos, o estarán desatendidos o estarán en manos mercenarias y no sé que será peor.

Esto pasó no hace mucho en uno de nuestros colegios, fíjate bien en ello y procura que tus hijos no tengan motivo de decir lo mismo de tí. El nene esperaba a la mamá para que lo llevara del colegio, y viendo tardaba más de lo que él quería, dijo a la Madre que con ellos estaba en clase: —Pero ¡cuánto tarda en llegar! Claro, mi mamá cuando tiene que salir, tarda mucho en arreglarse.

Te pintas y esto no debes hacer. Fíjate si tus vestidos pueden ser causa de que tus pequeños queden a veces perplejos, cuando oigan reprender o censurar ciertas cosas, no sabiendo si pensar mal de su mamá o que no tiene razón quien lo censura.

Ahora al capítulo de tus diversiones ¿dejarías en manos de tus hijas la novela que te permites? ¿Pueden y deben estar presentes en las visitas según la manera tan *descuidada* como hablas? Estás poseída de la fiebre desmedida de callejeo, que no parece sino que se cae el techo encima, si no se sale tres o cuatro veces cada día, ahora a Misa, después a compras, luego de paseo y por último al teatro, si no es que empalmas estas dos salidas yendo a merendar a cualquier sitio elegante.

Si tienes una posición brillante, dejarás a tus hijos con la institutriz que seguramente le enseñará un idioma y cuatro cosas más muy útiles en sociedad; pero su corazón quedará sin cultivar y además no te querrá como deben querer los niños a su madre, porque estará contigo como en visita; si por el contrario, te acompaña a todas partes, la acostumbras a esa vida frívola de escaparate, que secará igualmente su corazón y su piedad; será una señorita presumida y marisabidilla, a la edad en que no debía pensar más que en sus juguetes; ya elige el figurín y la tela para sus vestidos, discute la película de moda, reúne a sus amigas a pasar la tarde y a merendar en ciertos días, y como consecuencia le aburre el colegio y no puede ver los libros ni a cien leguas. En resumen, que dejó de ser niña antes de darse cuenta de que lo era. ¿Crees sinceramente que esto es educar cristianamente a tus hijos, sobre todo tus hijas? pues aun hay mucho más que decir, que por no alargar demasiado este artículo lo dejo para el próximo.

DE CASA

LA IMACULADA EN ZABALBURU

Algo de todo.

VUELA el tiempo y como estas primeras colegialas bilbainas ansían comunicarse con las demás colegialas, y como sabemos que todos nuestros colegios se interesan por éste que acaba de empezar, allá van hoy unas líneas que queremos comuniquen algo de este Nuevo Rinconcito de las Hijas de Jesús.

Dice Fernández Grilo:...

Hay de la alegre cima
sobre las lomas,

unas casitas blancas,
como palomas,

Yo os digo:

Hay en Bilbao un Colegio,
nuevo, espacioso,
rodeado de un parque
verde y umbroso,

donde las colegialas
van a porfía...
por amar a la Virgen,
más cada día.

¿Verdad que esto lo creéis las que habéis vivido o vivís aún las horas felices de colegio?...

Amaneció el día 5 de Octubre.—Todo tiene sabor de fundación en esta primera mañana de colegio. La Virgencita desde el altar de nuestra capilla improvisada, sonríe en espera de verse rodeada de las primeras colegialas. Han sonado las nueve y la Casa hasta entonces en silencio, se anima y se llena de ecos infantiles que en este primer día son sólo ecos de risas, de plegarias y cánticos, y en los días sucesivos van a ser también ecos de apuros de estudio, de problemas, de lecciones. Como bandada de alondras mañaneras llegan estas primeras colegialas que ponen una nota de alegría en los paseos solitarios del parque, y una nota de fervor en la capilla, y una nota de convivencia en las clases.

La casa hasta entonces callada como jaula vacía, se ha convertido en alegre vergel, lleno de trinos de pájaros... y, antes de esto... cuantas cosas callo que os gustaría saber, pero que es mejor que las sepa sólo Dios... porque encierran ese algo propio de toda las fundaciones.

Estas primeras colegialas se sienten felices, pensando que van a ser

las columnas primeras, de este nuevo colegio. Nosotras nos sentimos felices también, porque palpamos las bondades del Señor.

Son cerca de las once de la mañana. Después de correr por el parque y planear en el campo de tenis, en fila y a los pies de la Virgen, bajo su mirada de Madre, decirla que quieren ser sus Hijas fieles y consagrarse a Ella...

Esta consagración sencilla pero muy tierna las deja un recuerdo especial que ellas no olvidan ni nosotras tampoco. La Virgen parecía sonreír al pedirle una bendición especial para el nuevo colegio, que guardará a todas en su corazón de Madre y que Ella como Jardinera transforme los parques de Zabalburu en vergeles de azucenas.

El primer viernes de Octubre, día, en que se bendijo la capilla, las colegialas se reunieron desde muy temprano, el arcipreste Sr. Abona celebró la Santa Misa, de su mano recibimos la Sagrada Comunión, y como padre bondadoso nos dirigió una fervorosa plática llena de alientos y celo por las almas. Que el Rey Divino se adueñe de la casa, como muy suya.

Las clases se organizaron. Las colegialas quedaron gratamente sorprendidas con la visita de nuestra Rvdma. Madre General que puso como un paréntesis muy grato en la vida del curso ya empezado, y en esa convivencia íntima de trabajo y entusiasmo que se siente en todos nuestros colegios, hemos pasado los primeros meses y hemos llegado a Diciembre, mes que encierra una fecha llena de dulces recuerdos. Este colegio de la Inmaculada esperaba ese gran día para festejar a su Madre. De víspera, a las doce, se tocaron campanas, campanillas y todos los instrumentos capaces de producir ruido armonioso, y hasta el sonoro «gon» se dejó oír. Se dieron vivas entusiastas y fervorosos. «Mil Albricias» cantado con emoción.

El 8, estas nuevas colegialas parecían antiguas, y en nuestra capilla se congregaron desde muy temprano a la sombra de la Madre Inmaculada. Y cánticos y plegarias con afecto de hijas, todo parecía poco para obsequiarla. Intentamos adornar el parque, pero la lluvia lo impidió y decidimos tener la procesión por el interior.

Las colegialas con banderitas blancas y azules en dos filas, la Imagen llevada por cuatro de ellas y la procesión salió de la capilla, deteniéndose unos momentos ante el bonito altar que habían puesto en el internado. Recorrido del piso principal donde tenemos las clases y en la de labor que parecía un trozo de cielo, finalizó la procesión con algo así como una velada literaria, íntima y fervorosa. Ante la Virgen se recitaron poesías y cánticos, y algo que vale más, las colegialas fueron depositando a los pies de Ella corazones hechos sobre azucenas, contien

do obsequios, peticiones, propósitos... Se quemaron ante la Stma. Virgen que parecía bendecir amorosa a las primeras colegialas de Zababuru, y mientras la llama se elevaba a lo alto como empujando hacia el cielo los propósitos salidos de aquellos corazones, se las leyó una breve historia de lo que es la Inmaculada en nuestros colegios, que terminaba diciendo:

Lo que es la Madre en el hogar cristiano,
lo que es el fuego en una noche fría,
lo que es el faro en el rugiente Océano...
eres Tú Madre mía,
para el alma que asida de tu mano,
busca al que es Luz del día.
Sé nuestra luz en esta noche oscura,
sé Madre, el fuego en nuestras noches frías...
Sé Tú la Madre que a Jesús nos lleve,
guarda a estas almas que en tu amor confían...

Ella es el imán que atrae a nuestras colegialas, para llevarlas a Dios.

Antes de las vacaciones, otra fecha se acercaba que ponía en movimiento a mayores y pequeñas: el 21, celebramos el santo de nuestra Madre Superiora. Estas colegialas se sintieron artistas, y después de pasados los apuros de los exámenes trimestrales, sacaron algunos minutos para improvisar una veladita breve, porque los estudios absorben mucho tiempo; pero llena de afecto hacia la R. Madre, y en la que muchas dejaron vislumbrar sus dotes de artista. Fervorosas en la Sagrada Comunión, infatigables durante el día, casi haciendo cosas, sin cosas, y por la noche recitando y cantando, incansables en todo. Y es que estas colegialas aman ya su colegio y saben acordarse de él hasta en las vacaciones.

El 22, a disfrutar de unos días de hogar y de descanso.

El 24, en misa de media noche, la capilla completamente llena. Aquel Jesús que hace veinte siglos quiso descender hecho Niño desde el cielo a la tierra, quiso también esta noche, descender hecho Hostia, hasta el corazón puro de un niño que le recibió por vez primera.

Que el Dios Niño desde los brazos amorosos de su Madre bendiga este nuevo colegio para que en El reine como muy suyo y de él irradie toda la gloria que nuestra bendita Madre Fundadora buscaba siempre en sus obras de apostolado y nos pide a sus hijas.

III Año Triunfal, Bilbao, enero 1939.

Carta abierta a nuestra Rvdma. Madre General

ERAN las doce y sólo habíamos andado la mitad del camino, ya habíamos hecho varias paradas en los ventorros para beber té y comer patatas, chinas asadas que entonces abundaban...oímos bombas no muy lejanas y el ruido de aeroplanos que se aproximaba y empezamos a temer... ¿nos verían?, ¿nos tomarían por soldados?, el camino era un desbordamiento de gente que huía a los montes como nosotras con toda su casa auestas... Pobres chinos!, todo llevaban con ellos e iban vacíos del «todo» que dá la verdadera dicha.

Se esfumaron los ruidos y renació la calma, nos faltaban que subir 2 o 3 montes muy empinados y después en Kuantsuen, y para ello aún 4, horas. Sentadas estábamos algunas apagando la sed y dando cuerda al estómago y ¿que vieron nuestros ojos?... ir llegando poco a poco, a la colonia del Sheng Mu Yuan de Vulm: nuestro asombro fué grande y la alegría mayor. Por no haber barcas no pudieron ir a donde decidieron y el Sr. Obispo determinó viniesen a Kuantsuen. Las MM. venían en una barca y llegarían al atardecer: ¿donde meternos 105 personas?, Como era invierno el apuro fué menor y a seguir caminando.

Llegada. Saludo al «Amo» y darle gracias por la feliz jornada.

La paja abundaba y nos sacó de un conflicto: se llenaron de ella 4 habitaciones y allí a descansar. En dos más capaces dormirían las niñas de ambos sitios y en otras dos más pequeñas las 7 MM. Mercedarias y las 7 Hijas de Jesús.

Cenamos como pudimos y enseguida a estrenar las lindas camas de miraguano. Caimos redondas, pues el cansancio nos rendía. Disfrutamos y reímos lo indecible de ver aquel cuadro. También vinieron a Kuantsuen los Rdos. PP. Videgain y Lombo como PP. Espirituales que son de Wuhu y Anking respectivamente.

Al día siguiente el Rdo. P. Alberto González misionero de Kuantsuen nos dijo que nosotras y las futuras Presentandinas nos trasladásemos a la casita de él y dependencias y las MM, Mercedarias quedarán ocupando a escuelita de niñas, que es la que nosotras ocupábamos los veranos. Y a la tarde después del Rosario empezó la mudanza, cada una otra vez con su atillo y ropa de cama auestas y traslado de domicilio.

Caridad fina.—Los tres PP. dejando su casa a nuestra disposición, se acomodaron en unos cuartuchos que hay junto a la portería: ¡cuánto les tenemos que agradecer amada Madre allí han pasado todo el invierno

sólo con teja vana y días hubo en que la nieve llenó sus cuartos. Quedamos instaladas demasiado bien y confundidas de tanta delicadeza. Según las conjeturas humanas sólo sería cuestión de unos días nuestra estancia en Kuantsuen, a lo sumo un mes, pues el paso de las tropas japonesas sería rápido ya que Anking de suyo no es una ciudad fortificada.

Más fineza del Señor.—Decidieron los PP. para impetrar la paz de España y China que todas nuestras principales ocupaciones fuesen plegarias y mucha oración. Tendríamos expuesto el Smo. durante 5 horas y por turno velaríamos MM. Presentandinas y alumnas... Con ese «Sol» alumbrando ¿qué había que temer?, y sin sentir fueron llegando los días tan dulces de Navidad.

Las MM. Mercedarias aunque tenían sus habitaciones en la escuela de niñas, casi el día entero pasábamos juntas. Juntas comíamos y nuestras Has. María y Lucía preparaban la comida para PP. y MM.

Este tiempo que hemos pasado tan juntitas con las MM. Mercedarias nos dejan un recuerdo perpetuo.

Temores y esperanzas.—Pasaron las Navidades y ni aún asomo de japoneses por Anking: sabíamos con frecuencia de las nuestras y seguían bien y animadas. El día del Dulce Nombre de Jesús, nuestra fiesta titular, estando comido oímos un bombardeo formidable; el sonido venía de la parte de Anking, ¿que habría pasado?. Al día siguiente vino un criado con provisiones y nos dijo, habían destrozado los nipones el campo de aviación tirando en él 60 bombas...

¡Y pasó también Enero!—Ya casi dos meses y las noticias nada decían de avances y retrocesos hacia Anking. El Río Azul traía poca agua y la escuadra japonesa no podía pasearse a gusto: nos dieron el gran noticia de que hasta Mayo poco más o menos, no sería la toma de Anking! Las aguas después de las grandes lluvias de primavera aumentarían grandemente y entonces sería ello: Así que, a quedarnos en Kuantsuen hasta que Dios quiera.

A trabajar.—Organizamos las clases lo mejor que pudimos y muchas dábamos al aire libre, por falta de local. Le aseguro amada Madre que cuando venga a China la llevaremos a Kuantsuen, y verá V. Rma. lo que el Señor pródigo de bellezas naturales, ha hecho en aquel rincón inolvidable. ¡Ojalá pudiésemos tener allí el Sheng Mu Yuan! Y viviendo entre aquella gente campesina tan sencilla, más encanto todavía.

Febrero, Marzo, Abril y Mayo, fueron pasando y la situación invariable.

(Continuará)

DE NUESTROS JARDINES

Muerte envidiable.—Así ha sido la de nuestra queridísima H. Gloria Sánchez, que el sábado 18 p. p., voló al cielo con la placidez de los predestinados.

El viernes 17, por la mañana, recibió el Santo Viático y por la noche la Extremaunción. Llamó a la Cdad. (que algunas quedaban fuera), y nos dijo: «Adiós Hnas. que me voy». ¿Adónde? le preguntamos. A la Patria, contestó, y V. H. Juana Josefa me tiene envidia. H. Satur, cumple su promesa. Me dijo al separarnos que ella moriría pronto y que vendría a buscarme. Le respondí me daría mucho miedo, y ella contestó: «Vendré de manera que no se asuste», y así lo hace.

Hermanas (añadió) es una dicha muy grande, la mayor felicidad, morir en la religión. Vale la pena de sufrir todo para lograr este momento. Antes de ungirle hizo con gran fervor sus votos perpetuos y pidió un anillo porque ya era esposa verdadera de Cristo, diciendo la llamáramos M. Gloria. La última comunión de su vida el sábado, fué ardorosa. ¡Ven Jesús! pronto, acércate Señor le decía, estando la Hostia Santa en su cuarto, y así continuó sus coloquios después.

A media mañana pidió le leyéramos la recomendación del alma; pues se sentía morir, y al decirle que todavía había tiempo, nos contestó: «¡Me darían tanto gusto!». Inmediatamente se le leyó con toda pausa y recalando las palabras. Al llegar donde dice: «Veas cara a cara a tu Redentor», exclamó muy fuerte: «Sí, Señor, le veré misericordioso, hermoso, dulce», y al oír «El te absuelve de todos los pecados», dijo: «Todos, todos me ha perdonado, lo sé». Hizo una protestación de fe hermosísima. No cesó de besar con todo cariño su crucifijo y la medalla de la Inmaculada colocada expresamente en él. Apretaba con amor su precioso tesoro junto con el Rosario de esclava entre sus moribundas manos, sin quererlo soltar un instante, hasta que expiró.

Frecuentemente hacía la señal de la cruz como su director le había ordenado y se le veía suspirar por el cielo. «¿Cuándo acabará? preguntaba». ¡Vamos, vamos!

Varias veces le leímos el «Pronto Señor» del P. Ramón de Bolós, S. J., demostrando ella verdadero gusto en oírlo.

Tu escrito Señor la tienes, mi jornada postrimera,	
Ya sé que se está llegando...	¡Oh muerte que serás vida
Ya sé que la tengo cerca,	Y vida que será eterna!
Ya las veo, ya las toco	¡Pronto Señor nos veremos
De mi vida las fronteras,	En tu Casa solariega!

Hacia las cuatro de la tarde, con toda la efusión de su alma y en un esfuerzo sobrehumano, pues ya aquella vida se extinguía por momentos, con voz muy alta y señales de vivísima emoción, mirando al cielo exclamó: «Jesús mío, te amo... con todo... con todo... (y cada vez con mayor viveza recalcando las palabras) con todo... mi corazón, con toda... mi alma... con todas... mis fuerzas en el Corazón de la Stma. Virgen mi Madre... Madre mía cúbreme con tu manto... Acelera... acelera... llévame... Suaviza... suaviza... Yo te amo... Después apenas pudo articular palabra».

Una madre le sugirió: «H. Gloria, que su última palabra sea un beso en el Corazón de Cristo». La miró con ternura y besó con verdadera fruición el Crucifijo.

Todas la rodeábamos junto con su director don Gaspar Valdivieso, que no se separó hasta el último suspiro. Poco antes de expirar hizo fuertes movimientos como si luchara con alguien y quería abrir los brazos. Entonces dijo: «En cruz... en cruz»...

La R. M. Superiora, que no se separaba un momento de su lado cogió una de sus manos y la enfermera la otra, poniéndola en forma de cruz como pedía.

El director le acercó el Crucifijo colocándole en frente y le dijo: Así H. Gloria, como Jesús los dos en la cruz. Sí, en la cruz, contestó ella. ¿Sufre mucho? le preguntamos, y contestó afirmativamente con un gesto. Poco después dijo aún: «Te amo... Dios mío... En tus manos encomiendo mi espíritu... Madre mía... en tus manos entrego mi alma...» Fueron sus últimas palabras en la tierra. Aún besó muchas veces a su Jesús y a su Virgen, y confortada con las bendiciones de la iglesia con dulcísimas jaculatorias y constantes absoluciones expiró dulcemente en los brazos de la Stma. Virgen de los cuales esperamos volara a los de Jesús a las ocho y media de la noche del sábado, como ella vivamente deseaba. Morir el día consagrado a su Madrecita del cielo. Que con Ella nos espere, a todas, allí en la gloria.—R. I. P.



SALAMANCA - Imp. de Calatayud a cargo de Manuel P. Criado.

NUESTROS IDOS

Con una santa muerte ha entregado su alma al Señor nuestra religiosa H. Gloria Sánchez; la madre de nuestra religiosa M. Dolores Arnedo; el padre de nuestras religiosas HH. Victoria García, Rosario Sáez, y de nuestra A. A. y suscriptora Srta. Amalia; fusilado por los rojos el padre de nuestra religiosa H. Carmen Rodríguez; por Dios y la Patria, el hermano de nuestras religiosas R. M. Soledad, novicia Cesárea, y de nuestras suscriptoras Srta. de Rodilla Sesma; José Pengenante, hermano de nuestra religiosa H. R. perta; Miguel Sánchez, hijo de nuestros suscriptores don Domingo y doña Florentina, y hermano de nuestra religiosa H. Justa; también por Dios y la Patria, Esteban Arregui, sobrino de Hermana Manuela Elósegui, don Manuel Beloqui, tío de la misma religiosa; Manuel Jauregui, hermano de nuestra suscriptora y alumna Natividad; doña Josefa Carabias, hermana de nuestra suscriptora Srta. Inés; la madre del director de las «Marías» y confesor de las alumnas de nuestro colegio de Salamanca, don Paulino Hernández; Srta. Carmen García, prima de nuestras religiosas MM. Anastasia y Angeles de Dios, y sobrina de nuestras suscriptoras doña Clara y Nieves Trilla; la hermanita de nuestra suscriptora y A. A. Srta. Carmen Doussinague; la abuela de nuestras suscriptoras y A. A. Srtas. Rosario Arocena, Teresita Herrera, y Carmen y Angelines Sánchez, nuestra suscriptora Sra. viuda de Mediavilla; y fusilado por los rojos separatistas catalanes nuestro suscriptor señor de Romeu Voltá; el esposo de nuestra suscriptora y A. A. doña Agripina Carrasco; don Agustín Tellería, padre de nuestra suscriptora y A. A. Srta. María Luisa; José Sánchez García, hermano de nuestras alumnas hermanitas de Sánchez García.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

PARA LAS MISIONES.—*De Peñaranda.* Doña Carmen Blasco, para una Carmen, en memoria de su hija, 5 pesetas; parvulitos, para una Cándida M^a de Jesús, 5; doña Petra de la Calle de Fernández, para una Petra y Celia, 10; Juventud Misionera de *Aspettia*, de los señores de Wallas Alzugaray, para una Juana y Pedro, 10; Miguelito Guibert, para un Miguelín, 5; doña Bernarda Agueros, para un José María, 10; señorita Antonia García, en memoria de su hermano Eleuterio (q. e. p. d.), para un Eleuterio, 5.

SUMARIO

1. Un nuevo Papa de las Misiones.—2. Ultimo parte de guerra.—3. Bodas de oro.—4. Favores.—5. A trabajar.—6. Beso de madre.—7. Tch' en Pao-Chin.—8. Página literaria.—9. Madre España.—10. Algo de Acción Católica.—11. La Imaculada en Zabalburu.—12. Carta abierta a nuestra Rvdma. Madre General.—13. De nuestros jardines.—14. Nuestros idos.—14. Para las Misiones.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.



Ayuntamiento de Madrid